

***Sic vos non vobis* (así vosotros, no para vosotros mismos...).**

La contienda por el agua pública en Italia

Andreas Bieler

Prólogo

S *ic vos nos vobis* («así vosotros, para vosotros mismos...») fueron las palabras que Virgilio escribió en la pared cuando Batilo, otro poeta, le había plagiado una obra. El uso de estas palabras como título de este artículo estuvo inspirado por una exposición sobre el agua como bien común en el Parco Arte Vivente, en Turín, Italia, en la primavera de 2014.¹ *Asi vosotros, no para vosotros mismos...* refleja bien las dinámicas tras el conflicto por el agua pública; el agua está ahí para que todos puedan disfrutar de ella, pero nadie debería poseerla y obtener de ella un beneficio económico.

* Artículo publicado en *Monthly Review*, vol. 67, nº 5, octubre de 2015, pp. 35-50. Traducción de Víctor Ginesta. Andreas Bieler es profesor de Economía Política y becario del Centro para el Estudio de la Justicia Social y Global (CSSGJ) en la Facultad de Ciencias Políticas y Relaciones Internacionales de la Universidad de Nottingham. El autor quisiera agradecer a Chiara Carozza, Margherita Cierva, y Emanuele Fantini, así como a los participantes del seminario del Departamento de Economía Política de la Universidad de Sydney, los comentarios sobre los borradores previos. También está agradecido a sus compañeros del Transnational Labor Project en el Centro de Estudios Avanzados de Oslo (véase <http://transnationallabour.wordpress.com>) por sus comentarios y el tiempo y el espacio necesarios para completar este artículo, que es parte de su contribución al proyecto colectivo.

Introducción

En el contexto de la crisis financiera global y de la Eurozona, así como de la austeridad que atraviesa Europa, la presión a los gobiernos para privatizar los servicios públicos es inmensa. Los esfuerzos para combatirla son cada vez más necesarios. Este artículo examina uno de esos intentos, el Fórum de Movimientos por el Agua italiano (también simplemente llamado «el Fórum»), una amplia alianza de sindicatos, movimientos sociales, ONG para el desarrollo y grupos medioambientales, y su exitosa movilización de 2011 en apoyo de un referéndum contra la privatización del agua. El artículo busca responder a dos cuestiones. En primer lugar, ¿cómo fue el Fórum capaz de reunir semejante amplia variedad de grupos diferentes dentro de una campaña exitosa? En segundo, ¿por qué, a pesar del abrumador éxito en el referéndum, únicamente hubo una implementación parcial de los resultados?

Conceptualmente, este artículo se centra en la lucha de clases, entendida en un sentido amplio. Reflexionando sobre el crecimiento de esta lucha a finales de la década de 1960 y en la de 1970, el sociólogo Harry Cleaver escribió que «la reproducción de la clase trabajadora no incluye solamente el trabajo en la fábrica sino también el trabajo en casa y en la comunidad de hogares...; la clase trabajadora tenía que ser redefinida para incluir un análisis fuera de las fábricas».² Por tanto, el análisis de la lucha de clases tiene que cubrir la «fábrica social» entera, no solamente el lugar de trabajo. El acceso al agua es precisamente uno de estos asuntos.

¿Hasta qué punto, entonces, fue el Fórum un agente de la lucha de clases? Y en la medida en que lo fue, ¿en qué condiciones estructurales operó y cómo afectaron estas tanto a la victoria inicial como al problema subsecuente de convertir la victoria en el referéndum en la implementación de una nueva política del agua? Para responder a estas preguntas, este artículo analizará además la agencia del Fórum, desde su emergencia

a principios de la década de 2000 hasta el establecimiento del Fórum como una alianza coherente, y luego desde el referéndum de 2011 a la batalla aún en curso en torno a su implementación. La tercera sección examinará la agencia del Fórum dentro de las condiciones estructuradoras más amplias del capitalismo global, las cuales han impedido severamente la consecución del objetivo final. El Fórum y su lucha contra la privatización del agua se contemplarán a través del prisma de una perspectiva de materialista histórica, con énfasis en las dinámicas de la lucha de clases dentro de la estructura más amplia del capitalismo global.³

El camino hacia la victoria

La emergencia del Fórum

En un contexto de crisis política y económica, a principios de la década de 1990 se reestructuraron los servicios públicos en Italia. El sector privado se consideró como una fuente de inversión de capital y las colaboraciones público-privadas parecieron un buen paso adelante.⁴ La privatización del agua en Italia empezó a finales de los años de 1990 y principios de los de 2000, especialmente en la región de la Toscana, pero también en otros lugares del centro de Italia. La empresa multinacional francesa Suez llegó a Arezzo en 1998, y a Florencia en 2001. En 1999, la multinacional Veolia compró una participación de la compañía de agua de Aprilia, en la región del Lazio.⁵ Las promesas hechas por los partidarios de la privatización del agua incluían las afirmaciones habituales: menores precios para los consumidores, un incremento de la inversión en infraestructuras y mejoras en los servicios.⁶ La realidad devino muy diferente. Casi inmediatamente, la privatización condujo a un incremento drástico del orden de un 50% a un 330% de los precios del agua. En respuesta a esto, surgieron una variedad de comités locales y se llevaron a cabo las primeras acciones de desobediencia civil. En Aprilia, por ejem-

plo, los ciudadanos continuaron pagando las facturas del agua, pero según las tasas antiguas, y pagaban a la municipalidad local en lugar de hacerlo al nuevo proveedor público-privado.⁷ La privatización, no obstante, no solamente resultó en colaboraciones público-privadas. Algunas compañías públicas de derecho público se transformaron en «*società per azioni*» o «sociedades anónimas», las cuales pertenecían plenamente a lo público, pero operaban según los principios del mercado.⁸

Pese a ello, el impulso inicial por un movimiento más amplio fue solo parcialmente el resultado de esos desarrollos locales. Los miembros del CICMA (Comitato Italiano Contratto Mondiale sull'Acqua), creado a finales del año 2000, ya habían participado en 1998 en un encuentro en Lisboa, donde se acordó el primer manifiesto antiprivatización del agua, que exponía que el agua es un derecho humano y no una mercancía para vender en el mercado.⁹ El foco inicial del movimiento era de nivel internacional, y estaba influenciado por las luchas de los indígenas latinoamericanos por acceder al agua. Detrás de este movimiento estaban principalmente las ONG del desarrollo, que aportaron desde sus mismos comienzos una dimensión internacional al Fórum.¹⁰ Una segunda influencia internacional fue el resultado de lo que a veces se denomina los movimientos antiglobalización, incluida ATTAC Italia. En Italia fueron las experiencias con la cumbre del G-8 en Génova en 2001 las que brindaron un nuevo impulso y centraron la atención en resistir a la privatización del agua como un objetivo internacional.¹¹

Un momento crucial en la formación del Fórum fue el primer Foro Internacional Alternativo del Agua de Florencia, en 2003, a su vez inspirado por el primer Foro Social Europeo celebrado en la misma ciudad en noviembre de 2002.¹² El objetivo del Foro Alternativo era, a fin de cuentas, el de desmercantilizar el agua y democratizar la gobernanza del agua como un recurso.¹³ Un primer gran éxito fue la adopción de una resolución de la ONU en 2010 reconociendo el agua como un derecho humano.¹⁴ Mientras que el foco del Foro Internacional Alternativo

del Agua fue el derecho a acceder al agua en un nivel global, las experiencias de la privatización del agua en los países latinoamericanos, donde las empresas multinacionales cosecharon pingües beneficios, hicieron que los participantes italianos en Florencia en 2003 fueran conscientes de las similitudes con su propia situación. La mezcla de experiencias locales e internacionales resultó, primero, en el establecimiento del Foro del Agua de la Toscana. Después, el Fórum se establecería a nivel nacional en 2006 como una red más amplia con secretaría nacional en Roma.¹⁵

Inicialmente, ATTAC Italia, Cobas (un sindicato de base) y CICMA fueron clave para empezar el movimiento por el agua.¹⁶ La membresía del Fórum se amplió en los años transcurridos entre la constitución del Fórum y la campaña del referéndum en 2010-2011. Por la parte de los sindicatos, el actor más importante fue Funzione Pubblica-CGIL (FP-CGIL), la mayor federación italiana de sindicatos que organizan a los trabajadores del sector público y que se unió al proceso desde alrededor de 2004-2005 en adelante.¹⁷ Un segundo sindicato de base, la Unione Sindacale di Base (USB), también devino activamente involucrada. Abordando asuntos de trabajo social, la izquierdista red de centros sociales, ARCI (Associazione Ricreativa e Culturale Italiana), así como la red católica de centros sociales, ACLI (Associazioni cristiane dei lavoratori italiani), también se apuntaron cuando se fundó el comité del referéndum en 2010, igual que lo hicieron varios grupos medioambientales, incluidos el World Wildlife Fund Italia y Legambiente. Además, también se apuntó la asociación de consumidores Federconsumatori, junto a varios precursores del Movimiento Cinco Estrellas, hoy un partido con representación parlamentaria.¹⁸ Significativamente, además de ACLI, un amplio abanico de organizaciones católicas y de individuos apoyaron el movimiento por el agua, incluidos el movimiento *scout* Católico AGESCI, el grupo pacifista cristiano Beati I costruttori di pace, la Diócesis de Termoli-Larino y el conocido misionero Alex Zanotelli.¹⁹ En resumen, fue un movimiento

enormemente amplio construido a lo largo de los años del periodo previo al referéndum.

Tensiones dentro del Fórum

Las tensiones en las alianzas dentro y entre los sindicatos y los movimientos sociales son normales, y el movimiento italiano del agua no fue una excepción.²⁰ Primeramente, hubo tensiones dentro de CGIL, la confederación de sindicatos más grande de Italia. Mientras que FP-CGIL apoyaron fuertemente el movimiento contra la privatización de 2004-2005 en adelante, FILCTEM (Chimica, Tessile, Energía, Manifatture), una federación más pequeña que de hecho organiza a los trabajadores que están en compañías de agua privatizadas, no jugó ningún rol.²¹ Con una visión mucho más estrecha de sus tareas como sindicato, argumentó que, siempre que los trabajadores de esas compañías tengan buenos salarios y sus condiciones laborales sean negociadas por su sindicato, no importa si una compañía es pública o privada. Al final, el CGIL como confederación se sumó al lado del FP-CGIL durante la campaña del referéndum. Sin embargo, ha habido verdadera preocupación por que se desequilibrara la balanza entre las fuerzas a la derecha del sindicato, centradas en la cooperación social y el diálogo social con la patronal y el gobierno, y las fuerzas a la izquierda, con su énfasis en alianzas y luchas más amplias. Esto estaba estrechamente relacionado con las preocupaciones que tenían por cooperar con los denominados grupos altermunistas, los cuales estaban fuera del control de los sindicatos.²²

Muchos activistas de los movimientos sociales estaban preocupados por cooperar con los sindicatos establecidos como FP-CGIL, a los que percibían como conformistas y como parte del *establishment*. Los acusaban, por ejemplo, de ignorar la difícil situación de un número cada vez mayor de trabajadores precarizados. CICMA también era ligeramente crítica sobre la implicación de los sindicatos, a los que consideraba un

grupo de interés especial. Las personas serían ciudadanos primero con un derecho humano al agua y, en segundo lugar, trabajadores. Se argumentó que la campaña no podía incorporar asuntos como los salarios de los trabajadores y las condiciones laborales y seguir siendo al mismo tiempo amplia e inclusiva. La cooperación con Cobas y USB era considerada por algunos como más fácil, ya que esos sindicatos tienen en sí mismos un carácter más de movimiento.²³

Además, algunos sindicatos habían creído inicialmente que la privatización podía ser de hecho una forma de modernizar las compañías de agua. Que las compañías de agua pertenecieran al Estado no significaba por sí que estuvieran bien dirigidas. Incluso, más concretamente, hubo tensiones acerca de cómo evaluar las compañías que eran plenamente propiedad de lo público pero que operaban según principios de mercado. Algunos en FP-CGIL arguían que dichas empresas eran una empresas públicas y que, por lo tanto, este tipo de empresas debería ser el objetivo, mientras otros en el movimiento del agua señalaban que solamente si una empresa pública opera fuera del mercado, sin el objetivo de sacar beneficios, podía considerarse una empresa pública propiamente dicha. Un proyecto de investigación conjunto a cargo de FP-CGIL, ARCI, Associazione Rete Nuovo Municipio y ATTAC Italia dio como resultado libro *15 anni dopo: il pubblico è meglio* (Quince años después: lo público es mejor) en marzo de 2007. Esto ayudó a proveer argumentos a los sindicatos, especialmente a FP-CGIL, para aceptar que lo público —y no el mercado— es el mejor proveedor de servicios, y contribuyó a garantizar una conexión orgánica entre los diferentes miembros del movimiento.²⁴

El agua como punto de encuentro en el camino hacia la victoria

Fue la cuestión concreta del agua la que hizo esa gran alianza posible. Había habido muchos ejemplos concretos que mostraban que la privati-

zación no había dado lugar a una mayor eficiencia, precios más bajos o una mayor calidad del agua. No se había hecho la inversión necesaria en infraestructuras y los precios habían subido.²⁵ Aunque las federaciones de CGIL están en desacuerdo con USB y Cobas sobre todas las cuestiones de los sindicatos, la privatización del agua y sus implicaciones negativas para trabajadores y usuarios, permitieron que se unieran en una campaña conjunta. Además, el tema del agua también incluía poder simbólico, ya que el agua se entiende como una fuente fundamental de vida, un derecho humano y parte de los bienes comunes. Este discurso resonó con la Doctrina Social Católica, la cual facilitó «la movilización de los grupos católicos, particularmente durante el referéndum, y contribuyó a destacar los aspectos morales, simbólicos y culturales de la contienda, consolidando un consenso popular amplio sobre los principios de justicia social y universalidad que deberían inspirar la gestión del agua». Subyacente al éxito en el referéndum estaba el éxito de la campaña para dominar el discurso público, es decir, ganar el debate público. Así pues, «el referéndum de 2011 señaló el éxito del movimiento italiano del agua de enmarcar el tema de la gestión de los servicios del agua en términos de derechos humanos, bienes comunes y democracia, contra aquellos marcos rivales que se referían a los aspectos técnicos o la gobernanza del sector del agua».²⁶

No obstante, más allá del tema el agua, el movimiento del agua había tomado un número de decisiones estratégicas clave, que facilitaron el resultado positivo. Primero, aunque procedía claramente de la izquierda y del movimiento antiglobalización, el movimiento abandonó la dicotomía tradicional entre la izquierda y la derecha. Conscientemente, con el fin de darle un mayor atractivo, el Fórum decidió no presentar el referéndum como una campaña de izquierdas. Por consiguiente, los partidos políticos fueron relegados a un comité secundario y de apoyo.²⁷ Segundo, la adopción del discurso inclusivo sobre los «bienes comunes» ayudó a reimaginar lo «público» como el mejor organizador de los servi-

cios del agua. Tercero, el movimiento rechazaba a los líderes carismáticos. Aunque algunas personas son claramente identificables con el movimiento, nadie dentro del movimiento es irremplazable. El movimiento del agua estuvo claramente abierto a la participación activa de la gente interesada y en gran medida se organizó horizontalmente, más que verticalmente.²⁸

Además, todas las organizaciones se pusieron de acuerdo en las tres partes necesarias de la campaña: (1) los trabajadores del sector del agua, por consiguiente, los sindicatos; (2) los ciudadanos como los consumidores del agua, por consiguiente, los movimientos sociales, y (3) las municipalidades, las cuales son las responsables últimas de la provisión de agua. La primera red de municipalidades locales a favor de la remunicipalización de los servicios del agua, encabezada por la ciudad de Bari, se formó en la región de Puglia en 2007. Sobre la base de esta experiencia, se estableció en noviembre de 2008 una red similar a nivel nacional, la Associazione Rete Nuovo Municipio. El grupo, de más de 200 municipios, participó en el Fórum y trabajó por la provisión pública de los servicios de agua. Debido a las presiones por un servicio mercantilizado del agua, muchas de las municipalidades se sentían desempoderadas, privadas (de derechos) y expropiadas en relación a una función local importante.²⁹

Esencial, también, fue que la doble estructura de la organización del movimiento se juntara en el Comité de Coordinación nacional. Por un lado, el Fórum incluyó un número de conocidas organizaciones nacionales, como, por ejemplo, FP-CGIL, ATTAC Italia, Legambiente y WWF Italia. Por el otro, el movimiento estaba organizativamente presente en todas las regiones italianas, a menudo incluyendo también el nivel local y provincial. Aquí, los miembros no eran las conocidas organizaciones nacionales, sino más bien ciudadanos individuales de una gran variedad de procedencias diferentes que se habían involucrado activamente en la campaña del agua.³⁰

Finalmente, un proceso de aprendizaje general transpiró para todos los involucrados. La constitución italiana proveía la oportunidad a los ciudadanos de proponer una ley por iniciativa popular. Si se recolectaban suficientes firmas de apoyo, esas leyes tenían que ser llevadas a cabo por el parlamento. La proposición de una legislación tal que requiriera específicamente la remunicipalización de los servicios del agua y la recogida de las firmas suficientes se consiguió primeramente a nivel regional en 2005 en la Toscana —dato nada sorprendente, considerando que la privatización había empezado en esta región—. Esto se repitió con éxito en el nivel nacional en 2007, cuando se recolectaron en tan solo unos meses un número récord de 400.000 firmas.³¹ Fue en el proceso concreto de las luchas colectivas que el movimiento del agua fue mutando en un actor homogéneo y se convirtió en más que simplemente la suma de las organizaciones participantes. Como un entrevistado señaló, la proposición de Ley de 2007 fue un genuino esfuerzo colectivo. Alrededor de 200 personas participaron en el proceso mismo de escribirla y varios borradores fueron discutidos por alrededor de 10.000 personas en toda Italia. Aunque largo y engorroso, este largo proceso permitió que el movimiento por el agua madurara.

Otro ejemplo de lucha concreta son los acontecimientos en el interior de Publiacqua, la compañía de agua público-privada de Florencia. En respuesta a la privatización, se formó un comité de trabajadores, que unía a miembros de diferentes sindicatos y trabajaba estrechamente con las organizaciones de usuarios. Fue aquí cuando empezaron a desarrollarse las primeras nociones de un nuevo modelo de democracia basado en las demandas de participación de los trabajadores y los consumidores en la gestión de las compañías de agua, con los sindicatos trabajando conjuntamente con otras organizaciones, demostrando que eso podía ser posible a nivel nacional. Muchos activistas habían entrado en el movimiento a partir de sus antecedentes organizativos particulares, pero, como resultado de la lucha, empezaron a ampliar su enfoque y se transfor-

maron en activistas por el agua, lo que condujo a una organización más homogénea.³²

El referéndum y sus consecuencias: *la lotta continua*

El principal impulso del referéndum de 2011 fue de hecho una ley aprobada por el Gobierno de Berlusconi, el denominado «decreto Ronchi». Este impuso privatizaciones al requerir a las municipalidades poner los contratos de agua a concurso y establecer asociaciones público-privadas con una participación privada de como mínimo un 40%.³³ En respuesta, el movimiento por el agua recogió primero un número record de 1,4 millones de firmas en apoyo a las tres preguntas del referéndum contra la privatización del agua, y luego hicieron campaña por el referéndum mismo.³⁴ (Los referéndums en Italia adquieren un estatus legal inmediato, siempre y cuando estén basados en una participación electoral de como mínimo el 50% más una persona del electorado, pero únicamente pueden revocar leyes.) La tercera pregunta, que debería haber prevenido la participación de los proveedores privados en la gestión de los servicios del agua, fue catalogada de inconstitucional y, por lo tanto, no admitida por el Tribunal Constitucional, con el argumento de que la Unión Europea ya había decidido que el agua era un producto de mercado.³⁵ Por consiguiente, el eventual referendo sobre el agua incluyó dos preguntas. «La primera pregunta cancelaba la obligación legal de privatizar la gestión de los servicios del agua», esto es, la ley del Gobierno de Berlusconi de 2009.³⁶ La segunda pregunta eliminaba el derecho legal de los inversores privados de sacar un 7% de beneficios en su gestión de los servicios del agua. Juntas, ambas preguntas eliminaban las bases para la participación privada en la distribución del agua.

Durante la campaña del referéndum, hubo una actividad constante basada en una mezcla de iniciativas *online* vía redes sociales y *offline* con

presencia específica en las calles. Las actividades incluyeron encuentros políticos, manifestaciones, mítines, asambleas, banderas específicamente diseñadas para la campaña del referéndum e imaginativos anuncios publicitarios. El compromiso católico con el discurso del agua como un derecho humano «se trasladó a campañas de base, información y actividades educativas dirigidas a escuelas, asociaciones y parroquias, la cuales bebían fuertemente de las experiencias y del capital social de las ONG del desarrollo». El hecho de que durante un periodo de diez años se desarrollara un nuevo acercamiento cultural al agua como un derecho humano tuvo finalmente su recompensa.³⁷

El referéndum del 12 y el 13 de junio de 2011 fue una aplastante victoria para el movimiento por el agua. Por primera vez en 16 años, había sido otra vez posible asegurar el quórum de, como mínimo, el 50% más uno de los votantes. De hecho, un poco más del 57% del electorado —más de 26 millones de italianos— depositaron su voto.³⁸ Las mayorías en relación a las dos preguntas sobre el agua fueron todavía más impresionantes: 95,35% sí (4,65% no) sobre la primera pregunta; 95,80% sí, (4,20% no) respecto a la segunda.³⁹ La victoria no podía haber sido más decisiva. Sin embargo, ¿era suficiente para asegurar que los servicios del agua podrían o bien permanecer públicos o bien ser transferidos de vuelta a las manos públicas?

El socavamiento de la voluntad popular

Tiene que recordarse que los primeros pasos dados por el movimiento italiano del agua ya habían sido bloqueados a nivel político. La proposición de 2005 por iniciativa popular de la ley contra la privatización del agua fue presentada al parlamento regional de la Toscana, pero nunca debatida. La proposición de 2007 por iniciativa popular de la ley contra la privatización del agua fue recibida por el parlamento nacional, pero tampoco fue nunca debatida. Esas leyes fueron simplemente puestas en

un cajón. El referéndum encontró obstrucciones similares. Casi inmediatamente después del referéndum, el Gobierno de Italia actuó para subvertir el resultado. Primero, desempoderó a los municipios, confiando la tarea de establecer las tarifas de agua a la agencia nacional reguladora independiente AEEG (l'Autorità per l'Energia Elettrica e il Gas). Se presentó una compleja ecuación matemática, que las municipalidades debían traducir a su situación particular. En segundo lugar, el principio del Pacto de Estabilidad Europeo de equilibrio presupuestario se transfirió al nivel de los municipios italianos. Con sus posibilidades financieras constreñidas, aquellas municipalidades donde los servicios del agua ya habían sido privatizados encontraron difícil, si no imposible, readquirir acciones privadas, especialmente en el contexto de la crisis de la Eurozona.⁴⁰

Además, la segunda pregunta del referéndum, la cual derogaba el derecho de las compañías privadas a unos beneficios garantizados del 7%, nunca ha sido realmente implementada. En el último giro, la fórmula, calculada exactamente de la misma forma pero con un nombre diferente, ha sido reintroducida al nivel ligeramente menor del 6,4%. En marzo de 2014, el Fórum objetó esto infructuosamente al Tribunal Administrativo de Milán.⁴¹

Balance

A pesar de estos reveses, sería erróneo argumentar que nada positivo resultó de la victoria del referéndum. Primero —como muchos de los entrevistados señalaron, y quizá más notablemente— ha sido revocada la ley de 2009 del Gobierno de Berlusconi que impuso la privatización del agua en todas las municipalidades. Esto fue confirmado por el Tribunal Constitucional el 20 de julio de 2012, cuando el principio fue impugnado.⁴² Por lo tanto, muchas compañías de agua como las de Turín y Milán son todavía plena propiedad del gobierno local, aunque puedan operar

como una compañía privada en su estatus de sociedades anónimas. La extensión de las privatizaciones se ha detenido. En segundo lugar, la ciudad de Nápoles ha remunicipalizado los servicios del agua. Un grupo de abogados ha trabajado en estrecha colaboración con el movimiento por el agua y a uno de ellos, Alberto Lucarelli, le fue encomendada la tarea de organizar este paso por el alcalde de Nápoles, que incluía además formas de participación directa del ciudadano/consumidor y de los trabajadores de la empresa.⁴³ En tercer lugar, el 20 de marzo de 2014 la región italiana del Lacio aprobó por unanimidad una ley que está destinada a facilitar el retorno de la gestión del agua a las autoridades locales.⁴⁴

Además, cuando después del referéndum se vio claro que los intentos estaban hechos para bloquear la implementación del resultado, el movimiento en pleno adoptó la campaña de obediencia civil, ideada por el comité del agua de Arezzo. Estaba relacionado con la segunda pregunta del referéndum contra los beneficios garantizados del 7% y se llamó «obediencia civil» más que «desobediencia civil», porque los impulsores argüían que, mediante la retención del 7% de sus tarifas del agua cuando pagaban las facturas, de hecho acataban la ley nacional resultante del referéndum. Sobre la base de esta experiencia, y en el contexto de haber sido una y otra vez bloqueada en la esfera política, el Comité del Agua de Arezzo está ahora entre esos comités locales que abogan fuertemente por la acción política directa basada en la autoorganización de los ciudadanos. Esos comités ya no están preparados para involucrarse en iniciativas políticas como recoger firmas. Además, otros en el Fórum han revivido la iniciativa de ley nacional contra la privatización del agua de 2007 y han formado estrechas alianzas con un grupo interparlamentario de más de 200 miembros del parlamento, incluyendo todos los miembros parlamentarios de los partidos Movimiento Cinco Estrellas e Izquierda, Ecología y Libertad Sinistra Ecologia Libertà, así como unos pocos miembros del Partido Democrático. Este grupo está en camino de

presentar una versión revisada y actualizada del borrador de la ley de 2007 por iniciativa popular. Finalmente, a pesar de los problemas con la implementación de los resultados del referéndum, los activistas señalan que el hecho mismo de que actualmente el movimiento haya existido durante más de diez años debería ser reconocido como un éxito.⁴⁵

El movimiento italiano del agua en las condiciones estructurales del capitalismo global

Debido a la forma como se organizan las relaciones sociales de producción capitalista, el capitalismo está caracterizado por un conjunto de dinámicas clave.⁴⁶ Primero, las relaciones sociales capitalistas de producción, organizadas alrededor del trabajo asalariado y de la propiedad privada de los medios de producción, son enormemente dinámicas, porque tanto el capital como el trabajo tienen que reproducirse a sí mismos a través del mercado. Mientras que los trabajadores compiten unos con otros para vender «libremente» su trabajo, los capitalistas están en competencia constante unos con otros por la rentabilidad y la cuota de mercado. Por consiguiente, el capitalismo está caracterizado por un impulso constante hacia una mayor innovación con el fin de que cada entidad capitalista pueda superar a sus competidores. Pero a pesar del dinamismo del capitalismo, también es propenso a las crisis, lo que nos da una segunda dinámica estructural. Cuantos más bienes se producen y más beneficios se generan en la incesante búsqueda del crecimiento rentable de las oportunidades de inversión, más difícil se convierte juntar el exceso de trabajo y el exceso de capital de una manera exitosa, lo cual da lugar a un «estado de sobreacumulación».⁴⁷ Tercero, Rosa Luxemburgo ya señaló «la inherente contradicción entre la ilimitada capacidad expansiva de las fuerzas de producción y la limitada capacidad expansiva del consumo social bajo condiciones de distribución capitalista».⁴⁸ Por lo tanto, el

capitalismo tiene que expandirse constantemente hacia el exterior e incorporar nuevos espacios no capitalistas para poder superar las crisis.

Esta expansión hacia el exterior puede ser geográfica, en la medida en que las nuevas áreas son integradas o reintegradas de nuevas maneras en el capitalismo, o puede ser una expansión hacia dentro en la que áreas desmercantilizadas son remercantilizadas para la obtención de beneficios. Es aquí donde la privatización de los servicios públicos se vuelve importante. La demanda garantizada por servicios como el agua convierte la privatización de esos servicios en una atractiva oportunidad de inversión para el capital, como han visto los propios activistas.⁴⁹ A veces, cuando la economía global está en crisis y otras oportunidades de inversión se han secado, invertir en la provisión de servicios en última instancia garantizados por el Estado promete fabulosos beneficios.

Como confirman los recientes informes, los bancos internacionales y las instituciones de inversión han identificado el agua como una oportunidad de inversión excelente y rentable. Yang Jo-Shing escribe que «los nuevos “barones del agua” —los bancos de Wall Street y los elitistas multibillonarios— están comprando agua alrededor del mundo a un ritmo sin precedentes». Eslóganes como que «el agua es el petróleo del próximo siglo» (Goldman Sachs) o «que el mercado del agua eclipsará pronto al del petróleo, la agricultura y los metales preciosos» (Citigroup) impulsan esta fiebre inversora.⁵⁰ Los fondos de capital privado están jugando un rol cada vez más decisivo en el sector del agua británico. «De las diez grandes compañías de agua y alcantarillado, cuatro —Anglian, Southern, Thames y Yorkshire— ya son propiedad de capital privado o grupos financieros. Tres grandes compañías siguen siendo parte de los grupos citados en la Bolsa de Londres —Severn Trent, South West y United Utilites—; de esos, Pennon Group, propietarios de South-West Water, está dirigido en un 46% por seis grandes accionistas financieros».⁵¹

Una estrategia clave para generar beneficios es el apalancamiento de la deuda. Como Aditya Chakraborty informó en *The Guardian*, entre 2007 y 2012 hubo únicamente un año en el que el consorcio de accionistas de Thames Water en el Reino Unido extrajo menos dinero de la compañía que el que había sido hecho en beneficios después de impuestos, de ese modo la deuda de la compañía se dobló a 7.800 millones de libras.⁵² Y los beneficios no solamente se logran a través de un incremento de los precios, de una reducción de la inversión en infraestructuras y de una reducción de los salarios de los trabajadores y las condiciones de trabajo. Como explicaron los activistas del Comité del Agua de Arezzo, en lo relativo a los trabajos de mantenimiento de las infraestructuras, esos contratos lucrativos son a menudo otorgados a compañías conectadas con miembros del consorcio público-privado del agua.⁵³ En resumen, las mismas dinámicas estructurales del capitalismo implicaban que una plena implementación de los resultados del referéndum iba a ser siempre una lucha difícil.

La lucha se volvió todavía más dificultosa por la crisis financiera global de 2007-2009, sus secuelas y la cercanamente relacionada crisis en la Eurozona que empezó en 2010. Los endeudados países periféricos de la Unión Europea —especialmente Grecia, Irlanda y Portugal— fueron rescatados por la Troika compuesta por la Comisión Europea, el Banco Central Europeo y el Fondo Monetario Internacional a cambio de unas reestructuraciones forzosas, que incluían desregularizaciones del mercado de trabajo, recortes en el empleo del sector público y la privatización de compañías públicas.⁵⁴ La privatización del agua ha sido especialmente forzada en Grecia y Portugal.⁵⁵ Fue precisamente poco después del referéndum, en la segunda mitad de 2011, cuando Italia tuvo también cada vez más dificultades para refinanciar la deuda estatal en los mercados financieros. A su vez, la Unión Europea y el BCE ejercieron una gran presión hacia la privatización en Italia. En agosto de 2011, Jean-Claude Trichet, entonces presidente del BCE, y Mario Draghi, quien le sucedió

en noviembre de 2011, urgieron «la plena liberalización de los servicios públicos locales [...] a través de privatizaciones de gran escala», ignorando el hecho de que hacía menos de ocho semanas que el 95,5% de los votantes italianos habían rechazado la privatización de los servicios locales del agua en un referendo nacional válido».⁵⁶ La Comisión Europea añadió más presión en términos de privatización del agua y liberalización en un informe para el Eurogrupo el 29 de noviembre de 2011. Decía que «Italia necesita intensificar la competitividad en una red de industrias clave», mientras «otros sectores como telecomunicaciones, servicio de correos, agua y transportes, están también significativamente protegidos de la presión de la plena competencia».⁵⁷ Finalmente, una sentencia del Tribunal Constitucional bloqueó categóricamente la liberalización del agua.

No obstante, el requerimiento tras el referéndum a las municipalidades italianas para que respeten el equilibrio presupuestario puede considerarse parte de este desarrollo europeo general. Significativamente, si una compañía de agua local es una sociedad anónima, pero es completamente propiedad pública, no aparece en el presupuesto de este municipio. No obstante, si la compañía de agua fuese remunicipalizada y es propiedad directa, entonces sí aparecería. Esto hace que los municipios locales se piensen dos veces si la remunicipalización es viable desde el punto de vista financiero.⁵⁸

La gestión del agua se ha convertido en un gran negocio. No es ninguna sorpresa que poderosos intereses económicos están detrás del fomento de la privatización. David Hall indica que «el sector privado del agua está globalmente dominado por dos multinacionales francesas, Suez y Veolia, que controlan más de dos tercios de las operaciones globales de agua privada».⁵⁹ Estas presionan duro y aplican su poder estructural a las administraciones para así conseguir políticas privatizadoras.⁶⁰ Ambas estuvieron involucradas en los pasos iniciales de la privatización del agua en Italia hacia finales de la década de 1990, juntamente con empresas

asociadas italianas. En relación a estas últimas, Acea ha emergido como el mayor operador privado de agua. Hall y Emanuele Lobina señalan que «en 2012, Acea tenía la propiedad de partes importantes en los operadores de agua de Roma y Frosinone, Gori, Pisa, Florencia, Perugia, Arezzo y Siena».⁶¹ Estas multinacionales están implicadas en hacer beneficios a través de la gestión de los servicios del agua y trabajan fuertemente contra la remunicipalización. Interesantemente, cuando los activistas del Comité del Agua de Arezzo hablaron con la agencia «independiente» responsable de establecer tarifas de agua, de repente observaron un expediente grueso titulado «Encuentros con Suez» en la estantería de detrás del funcionario de la agencia. Claramente, hay lazos estrechos entre las compañías privadas y estas agencias reguladoras que administran el sector de forma supuestamente independiente.⁶²

El fomento a favor de privatizar los servicios del agua por parte de la Comisión Europea no debe caer como una sorpresa. Partiendo de su poder estructural, grandes empresas multinacionales europeas han presionado duro por una reestructuración neoliberal. Pasada la última década, los grupos de presión, en especial los de la industria de servicios, se han vuelto cada vez más poderosos. El Foro Europeo de Servicios (ESF) ha estado estrechamente involucrado en aconsejar a la Comisión para que se incrementase la liberalización y la privatización del sector público. El Observatorio de las Corporaciones Europeas escribe que «en 2012, la Comisión aceptó solamente un encuentro con los sindicatos en el asunto de los servicios de comercio. En contraste, se reunió más de veinte veces con el ESF».⁶³ En octubre de 2005, se creó Aguafed, un grupo de presión que representaba principalmente los intereses de Suez, Veolia y sus varias subsidiarias con un foco específico en la formulación de políticas de la UE.⁶⁴ Como concluyó Olivier Hoedeman, del Observatorio de las Corporaciones Europeas, «la respuesta de la Unión Europea frente a la crisis va como un guante con el programa empresarial de esos grupos de presión. El uso por parte de la Comisión de sus nuevos pode-

res de gobernanza económica va a remodelar las sociedades de la manera exacta que esos grupos de presión han pedido durante años». ⁶⁵

Conclusión: ¿hay legados duraderos del movimiento italiano del agua?

Sería incorrecto afirmar en última instancia que el movimiento italiano del agua ha fracasado debido a la incompleta implementación de los resultados del referéndum. Podría decirse que el éxito del Fórum en el referéndum de 2011 es el ejemplo más importante de una campaña exitosa antineoliberal que haya sucedido en Europa durante la última década. La amplia alianza, la amplia movilización de la sociedad italiana y el enfático apoyo de más del 95% de los votantes no tienen comparación. No obstante, la victoria vino en un momento desafortunado. Considerando las condiciones estructuradoras del capitalismo global caracterizado por las crisis de la eurozona y la financiera global, fue difícil impulsar su implementación. No obstante, a pesar de esas dificultades, claramente hay legados duraderos del movimiento italiano del agua.

Primero, el discurso subyacente sobre el agua como un bien común, entendido como «elementos que nosotros mantenemos o reproducimos juntos, de acuerdo a reglas establecidas por la comunidad: un área que debe ser rescatada de la capacidad de decisión de la élite posdemocrática y la cual necesita ser autogobernada a través de formas de democracia participativa», es crucial. ⁶⁶ Este desafía directamente la fijación capitalista por mercantilizar cada vez más áreas y someterlas a la lógica de beneficios del mercado, por lo que implica un movimiento hacia un nuevo modelo económico. ⁶⁷ Este foco se combina con una nueva forma participativa de la democracia en la gestión de los servicios del agua. Precisamente, en una situación percibida por algunos dentro del Fórum como posdemocrática, el foco en una nueva forma de democra-

cia resultó atractivo. Como señaló Emanuele Fantini, «la movilización por el agua pública adquirió el rol de una batalla paradigmática en defensa de la democracia y contra la mercantilización de la vida, poderosamente sintetizada en el eslogan del movimiento: “Se escribe agua, se lee democracia”». ⁶⁸ En otras palabras, es una nueva forma de enfocar la democracia y una nueva manera de entender cómo manejar la economía y, significativamente, de cómo esas dos dimensiones están cercanamente e internamente relacionadas, lo cual trae consigo una dimensión transformativa.

Además, el exitoso referendo en Italia inspiró a finales de 2011 a la Federación Europea de Sindicatos de los Servicios Públicos (EPSU) para tomar la decisión final y seguir adelante con una Iniciativa Ciudadana Europea (ECI) con el agua como un derecho humano. De forma parecida a Italia, una gran alianza de sindicatos, movimientos sociales y ONG ambientalistas se estableció a nivel europeo, pero también en el nivel nacional de los variados países miembros de la Unión Europea, en apoyo del ECI. Entre mayo de 2012 y septiembre de 2013 la iniciativa recolectó cerca de 1,9 millones de firmas y forzó que la Comisión adoptara una posición oficial sobre el agua. A su vez, cuando los activistas organizaron un referéndum exitoso contra la privatización del agua mandaron supervisores de apoyo. En otras palabras, el referendo italiano continúa teniendo implicaciones internacionales para las luchas en otros lugares. ⁶⁹

Notas

1. «Sic Vos Non Vobis, 15 de marzo – 4 de mayo», <http://parcoartevivente.it>.
2. Harry Cleaver, *Reading Capital Politically* (2ª ed.), Anti/Theses, Leeds, 2000, p. 70.
3. Andreas Bieler, «Transnational Labor Solidarity in (the) Crisis», *Global Labor Journal* 5, n° 2, 2014, pp. 114-133, <https://escarpmentpress.org>.

4. Chiara Carrozza y Emanuele Fantini, «Acqua paradigma dei beni comuni: tra epica e pratica», en Chiara Carrozza y Emanuele Fantini (eds.), *Si scrive acqua... Attori, pratiche e discorsi nel movimento italiano per l'acqua bene comune*, Accademia University Press, Turín, 2013, pp. 7-8.
5. Entrevista con el presidente del Comité del Agua Pública de Arezzo, Florencia, 2 de abril de 2014.
6. Margherita Ciervo, *Geopolitica dell'Acqua*, nueva edición, Carocci editore, Roma, 2010, p. 161.
7. Emanuele Fantini, «Gli attori e il percorso storico del movimento italiano per l'acqua bene comune», en Carrozza y Fantini (eds.). *Si scrive acqua...*, pp. 27-28; entrevista con el presidente del comité Acqua Publico en Arezzo; entrevista con un investigador del movimiento del agua, Fondazione Lelio e Lisli Basso, Roma, 31 de marzo de 2014.
8. Chiara Carrozza, «Riforme, attori e conflitti nelle politiche dei servizi idrici italiani», en Carrozza and Fantini (eds.), *Si scrive acqua*, p. 13.
9. Entrevista con el presidente del Comitato Italiano Contratto Mondiale sull'Acqua Onlus; Riccardo Petrella, *The Water Manifesto: Arguments for a World Water Contract*, Zed Books, Londres, 2001.
10. Entrevista con un investigador sobre el movimiento del agua, Universidad de Turín, Turín, 7 de abril de 2014.
11. *Ibidem*; Fantini, «Gli attori e il percorso storico del movimento italiano per l'acqua bene comune», p. 24.
12. Entrevista con el coordinador de las políticas del Estado de bienestar, FP-CGIL, Roma, 26 de marzo de 2014; entrevista con un miembro del Consejo Nacional, ATTAC Italia, Roma, 27 de marzo de 2014; entrevista con el coordinador de la International Section, Forum Italiano dei Movimenti per l'Acqua, Florencia, 2 de abril de 2014.
13. Entrevista con el coordinador de la Sección Internacional, Forum Italiano dei Movimenti per l'Acqua.
14. Entrevista 13, Tommaso Fattori, «The European Citizens' Initiative on Water and "Austeritarian" Post-Democracy», *transform!*, n° 13, 2013, en <http://transformnetwork.net>.
15. Entrevista con dos representantes del Secretariat, Forum Italiano dei Movimenti per l'Acqua, Roma, 25 de marzo de 2014; entrevista con el presidente del comité Acqua Publico de Arezzo; entrevista con un investigador sobre el movimiento del agua, Universidad de Turín.
16. Entrevista con el coordinador de redes más amplias, Cobas, Roma, 26 de marzo de 2014; entrevista con un miembro del Consejo Nacional, ATTAC Italia; entrevista con el presidente de Comitato Italiano Contratto Mondiale sull'Acqua Onlus, Milán, 8 de abril de 2014.
17. Entrevista con el coordinador de políticas del Estado del bienestar, FP-CGIL.
18. Fantini, «Gli attori e il percorso storico del movimento italiano per l'acqua bene comune», p. 32.
19. Emanuele Fantini, «Catholics in the Making of the Italian Water Movement: A Moral Economy», *Partecipazione e Conflitto*, 7, n° 1, 2014, pp.35-57, en <http://sibaese.unisalento.it>.
20. Andreas Bieler y Adam David Morton, «"Another Europe is Possible"? Labor and Social Movements at the European Social Forum», *Globalizations* 1, n° 2, 2004, pp. 303-325.
21. Entrevista con el coordinador para políticas del Estado del bienestar, FP-CGIL.
22. Entrevista con el coordinador para políticas del Estado del bienestar, FP-CGIL ; entrevista con un investigador sobre el movimiento del agua, Fondazione Lelio e Lisli Basso ; entrevista

- con el coordinador de la Sección Interacional, Forum Italiano dei Movimenti per l'Acqua; entrevista con el coordinador del Comité del Agua en Turín, Turín, 7 de abril de 2014, y entrevista con el presidente de Comitato Italiano Contratto Mondiale sull'Acqua Onlus.
23. Entrevista con un miembro del grupo de Coordinación Nacional, USB; entrevista con un investigador sobre el movimiento del agua, Fondazione Lelio e Lisli Basso; entrevista con el coordinador de la Sección Internacional, Forum Italiano dei Movimenti per l'Acqua; entrevista con el presidente del Comitato Italiano Contratto Mondiale sull'Acqua Onlus.
 24. Entrevista con el coordinador de redes más amplias, Cobas; entrevista con un miembro del Consejo Nacional, ATTAC Italia; entrevista con un investigador sobre el movimiento del agua, Fondazione Lelio e Lisli Basso.
 25. Entrevista con dos representantes del secretariado, Forum Italiano dei Movimenti per l'Acqua.
 26. Entrevista con el coordinador para las políticas del Estado del bienestar, FP-CGIL; entrevista con un miembro del Consejo Nacional, ATTAC Italia. Las dos citas en el párrafo son de Fantini, *Catholics in the Making of the Italian Water Movement*, pp. 37, 42.
 27. Entrevista con un miembro del Consejo Nacional, ATTAC Italia.
 28. Fantini, «Gli attori e il percorso storico del movimento italiano per l'acqua bene comune», en *Catholics in the Making of the Italian Water Movement*, p. 50.
 29. Entrevista con el coordinador de políticas de Estado del bienestar, FP-CGIL; entrevista con el coordinador de las cuestiones relacionadas con el agua en la Toscana, Legambiente Toscana, Florencia, 3 de abril de 2014; entrevista con un investigador sobre el movimiento del agua, Universidad de Turín; entrevista, a través de Skype, con el referente del Comité del Agua de la región de Puglia (Italia), 6 de junio de 2014; Fantini, «Gli attori e il percorso storico del movimento italiano per l'acqua bene comune», p. 29; Carrozza y Fantini, *Acqua paradigma dei beni comuni*, pp. 86-88; Ciervo, *Geopolitica dell'Acqua*, p. 166.
 30. Entrevista con dos representantes del secretariado, Forum Italiano dei Movimenti per l'Acqua; entrevista con el coordinador de la Sección Internacional, Forum Italiano dei Movimenti per l'Acqua; entrevista con los miembros del Comité del Agua de Arezzo; entrevista con el coordinador del Comité del Agua en Turín.
 31. Ciervo, *Geopolitica dell'Acqua*, p. 163; Fantini, «Gli attori e il percorso storico del movimento italiano per l'acqua bene comune», p. 31.
 32. Entrevista con un miembro del Consejo Nacional, ATTAC Italia; entrevista con un investigador sobre el movimiento del agua, Fondazione Lelio e Lisli Basso; entrevista con el coordinador de la Sección Internacional, Forum Italiano dei Movimenti per l'Acqua; entrevista con un investigador sobre el movimiento del agua, Universidad de Turín.
 33. Ciervo, *Geopolitica dell'Acqua*, p. 162.
 34. Fantini, «Gli attori e il percorso storico del movimento italiano per l'acqua bene comune», p. 33.
 35. Entrevista con el presidente del Comitato Italiano Contratto Mondiale sull'Acqua Onlus; Ciervo, *Geopolitica dell'Acqua*, p. 170.
 36. Tommaso Fattori, «Fluid Democracy: The Italian Water Revolution», *transform!*, nº 9, 2011, en <http://transform-network.net>.
 37. *Ibidem*; Matteo Cernison, «La comunicazione e i referendum sull'acqua. Nuove strategie tra

- rete e territorio», en Carrozza y Fantini, *Si scrive acqua*, pp. 57-74; entrevista con el coordinador en la Toscana para cuestiones relacionadas con el agua, Legambiente Toscana; Fantini, «Catholics in the Making of the Italian Water Movement», p. 46.
38. Hubo cuatro preguntas de referéndum en esos días. Además de las dos sobre el agua, hubo una sobre el rechazo del impedimento del Presidente del Consejo de Ministros y otra sobre el rechazo de la energía nuclear. El desastre nuclear de Fukushima en marzo de 2011 pudo haber ayudado a la gran participación, considerando que la cuarta pregunta era precisamente sobre ese tema. Estoy agradecido a Emanuele Fantini por indicarme esto.
 39. Fattori, *Fluid Democracy*.
 40. Entrevista con el coordinador para políticas del Estado del bienestar, FP-CGIL; entrevista con los miembros del Comité del Agua de Arezzo; entrevista con el presidente del Comitato Italiano Contratto Mondiale sull'Acqua Onlus; Fantini, *Gli attori e il percorso storico del movimento italiano per l'acqua bene comune*, p. 18.
 41. Entrevista con dos representantes del secretariado, Forum Italiano dei Movimenti per l'Acqua; entrevista con el coordinador de políticas del Estado del bienestar, FP-CGIL; entrevista con un miembro del Consejo Nacional, ATTAC Italia.
 42. Entrevista con un miembro del Grupo de Coordinación Nacional, Unione Sindacale di Base (USB), Roma, 27 de marzo de 2014; véase también «The Italian Constitutional Court Blocks the Privatization of Water», 20 de julio de 2012, en <http://fame2012.org>.
 43. Carrozza y Fantini, *Acqua paradigma dei beni comuni*, p. 95; entrevista con un investigador sobre el movimiento del agua, Universidad de Turín.
 44. «Under Pressure from Citizens, Lazio Regional Government Approves Law on Public Management of Water», *Water is a Human Right*, 20 de marzo de 2014; en <http://right2water.eu>.
 45. Entrevista con el coordinador de las políticas del Estado del bienestar, FP-CGIL; entrevista con un miembro del Consejo Nacional, ATTAC Italia; entrevista con el presidente del Comité del Agua Pública en Arezzo; entrevista con el coordinador de la Sección Internacional, Forum Italiano dei Movimenti per l'Acqua.
 46. Bieler, *Transnational Labor Solidarity in (the) Crisis*, pp.116-119.
 47. David Harvey, «The Geopolitics of Capitalism», en Derek Gregory y John Urry (eds.), *Social Relations and Spatial Structures*, Macmillan, Londres, 1985, p. 132.
 48. Rosa Luxemburgo, *The Accumulation of Capital*, Routledge, Londres: 2003 (originalmente 1913), p. 323.
 49. Entrevista con los miembros del Comité del Agua de Arezzo.
 50. Yang Jo-Shing, «The New "Water Barons": Wall Street Mega-Banks Are Buying Up the World's Water», 21 de diciembre de 2012, en <http://marketoracle.co.uk>.
 51. David Hall y Emanuele Lobina, *Water Companies and Trends in Europe 2012*, Public Services International Research Unit, Londres, 2012, p. 20, en <http://psiru.org>.
 52. Aditya Chakraborty, «Thames Water: The Drip, Drip, Drip of Discontent», *Guardian*, 15 de junio de 2014, en <http://theguardian.com>.
 53. Entrevista con los miembros del Comité del Agua de Arezzo.
 54. Costas Lapavistas et al., *Crisis in the Eurozone*, Verso, Londres y Nueva York, 2012.
 55. Hall y Lobina, *Water Companies and Trends in Europe 2012*, p. 28.

56. Roland Erne, «European Industrial Relations after the Crisis. A Postscript», en Stijn Smismans (ed.), *The European Union and Industrial Relations—New Procedures, New Context*, (Manchester University Press, Manchester, 2012, p. 229.
57. «Italian Water Movement Forces Monti to Respect the Results of the Referendum», *European Federation of Public Service Unions*, en <http://epsu.org>.
58. Entrevista con un investigador sobre el movimiento del agua, Universidad de Turín.
59. David Hall, «Corporate Actors: A Global Review of Multinational Corporations in the Water and Electricity Sectors», en Daniel Chavez (ed.), *Beyond the Market: The Future of Public Services, Public Services Yearbook*, TNI / Public Services International Research Unit, Londres, 2006, p. 179.
60. Ciervo, *Geopolitica dell'Acqua*, p. 17.
61. Hall y Lobina, *Water Companies and Trends in Europe 2012*, p. 22.
62. Entrevista con el presidente del Comité del Agua Pública en Arezzo; entrevista con los miembros del Comité del Agua de Arezzo.
63. «At Your Service: The European Services Forum's Privileged Access to the EU Commission», Observatorio de las Corporaciones Europeas, 2013, en <http://corporateeurope.org>.
64. David Hall y Olivier Hoedeman, *Aquafed—Another Pressure Group for Private Water*, Public Services International Research Unit, Londres, 2006, en <http://psiru.org>.
65. Olivier Hoedeman, «Europe Inc. in Crisis—The EU's Alliance with Big Business Is a Dead-end», Observatorio de las Corporaciones Europeas, 2012, en <http://corporateeurope.org>.
66. Fattori, *Fluid Democracy*.
67. Entrevista con el presidente del comité Acqua Publico de Arezzo; véase también Carrozza y Fantini, *Acqua paradigma dei beni comuni*, pp. 77-88.
68. Fantini, «Catholics in the Making of the Italian Water Movement», p. 42; entrevista con los miembros del Comité del Agua de Arezzo, Arezzo, 4 de abril de 2014.
69. Entrevista con dos representantes del secretariado, Forum Italiano dei Movimenti per l'Acqua; entrevista con un investigador sobre el movimiento del agua, Fondazione Lelio e Lisli Basso; entrevista con el coordinador de la Sección Internacional, Forum Italiano dei Movimenti per l'Acqua; entrevista con el subdirector general de la Federación Europea de Sindicatos de los Servicios Públicos (EPSU), Bruselas, 6 de mayo de 2014; Fattori, «The European Citizens' Initiative on Water and "Austeritarian" Post-Democracy». Véase también <http://right2water.eu/supporting-organisations>.